

RECORRIDO HISTORICO DE LAS PRINCIPALES FIGURAS DE LA FAMILIA CHAMORRO

EMILIO ALVAREZ LEJARZA

Historiador Nicaragüense

DON PEDRO JOSE

El Primer Chamorro que figura en la Historia de Nicaragua fue don Pedro José Chamorro, hijo de don Fernando Chamorro Sotomayor, Teniente Coronel del Reino, Sub-Delegado de Hacienda y Alcalde de Granada. Fue su madre doña Bárbara Nicolasa Argüello del Castillo y Guzmán, descendiente del gran historiador Bernal Díaz del Castillo. A este respecto recuerdo que Monseñor Piñol y Batres, primer Obispo de Granada, era también descendiente de Bernal Díaz y que uno de los miembros de su familia se había trasladado a Nicaragua.

Don Pedro José Chamorro tuvo siete hijos, el primero, don Fruto Chamorro, de quien hablaré luego; don Pedro Joaquín, don Dionisio y don Fernando. Y dos damas que murieron solteras: Carmen y Mercedes.

El General don Fruto Chamorro contrajo matrimonio con doña Josefa Margarita Alfaro y Monterroso y tuvo cinco hijos, siendo la primogénita doña Mercedes Jacinta, quien casó con don José Miguel Bolaños y tuvo los siguientes hijos: Fruto Bolaños Chamorro de brillante actuación en la política contemporánea en Nicaragua; doña Dolores (Doña Lola) quien casó con don Diego Manuel Chamorro; don Miguel muerto trágicamente; la Niña Mercedes, muerta impúber, y doña Pastora, madre de los Argüello Bolaños y de Agustín Bolaños Chamorro, conocido periodista.

DON FRUTO

Don Fruto fue, a juicio del prominente liberal don José Dolores Gámez, historiador, un tirano solamente

en apariencia, es decir, que no lo fue en la realidad. Don Fruto tenía monomanía por el orden y su sentido civilista se manifestó relevantemente cuando rehusó sustituir al General Muñoz porque tenía gran interés en acabar con el militarismo en Nicaragua.

Don Fruto era muy cultivado. Fue Presidente de la Dieta Centroamericana, Director Supremo del Estado y el Primer Presidente de Nicaragua. El padre de don Fruto, don Pedro José, se unió al Padre Irigoyen, fundador del Partido Conservador de Nicaragua y a don Crisanto Sacasa para combatir a Cleto Ordóñez.

La defensa que hizo don Fruto en Granada, en el período comprendido entre Mayo de 1854 y Febrero de 1855, fue estudiada por la Escuela Politécnica del Tiempo de Zelaya. El Coronel Prusiano don Carlos Beker, Jefe de la Escuela Militar, reconoció con sus alumnos la Calle de las Barricadas. La Otra Bandita, la Loma del Mico, etc. Después del recorrido con sus alumnos, dijo: "La defensa que hizo don Fruto fue maravillosa".

De su carácter comprensivo, aún cuando era fuerte en algunas ocasiones, se conoce la siguiente anécdota: Fue citado para tomar el arma, el patriarca don Fernando Lacayo, hombre de más de 6 pies de alto. Es el padre de don Fernando y don Manuel Lacayo, prominentes hombres de negocios del país. Compareció don Fernando ante don Fruto, y le dijo que le librara de tomar el arma y que daría un peso sobre otro, hasta cubrir su altura. Don Fruto hizo el cálculo y aceptó la propuesta. Al medir la altura de don Fernando, este se puso en cucullas y en esa forma su medida alcanzó solamente una vara.

Al recibir don Fruto el dinero, notó la gran diferencia, pero sonrió al conocer el ardid de don Fernando.

Don Fruto era de color más blanco que moreno, boca protuberante, ojos grandes y expresivos. Dice Stout, el primer Cónsul norteamericano en Nicaragua, que don Fruto no tenía ninguno de los defectos que le atribuían sus enemigos políticos: impetuoso, colérico, violento.

Don Fruto libertó a don Anastasio Somoza, abuelo de Anastasio Somoza García, en Rivas, en el año de 1849. Es el caso que don Anastasio iba a ser ajusticiado por el Comandante de la Plaza de Rivas, Alejandro Caracas. Prefirió Caracas, que don Fruto le contó que cuando Bernabé Somoza intentaba darle un lanzazo a la madre de Caracas, Anastasio se interpuso y tuvo fuertes palabras con Bernabé. Este, desistió del crimen. La madre de Caracas confirmó a su hijo tal relato y por ello fue libertado don Anastasio. Ya libre Somoza buscó a don Fruto y le dijo: "Ve, indio, cuando estés en apuro yo correré en tu ayuda".

Somoza cumplió su palabra. Durante la guerra de 1854, cuando don Fruto se encontraba en apuros, se le presentó Anastasio Somoza y don Fruto le confió la defensa de un retén importante que se encontraba en Pueblo Chiquito, frente a la casa en que vivió el notable hombre público, doctor Carlos R. Morales.

Después de la derrota de Bernabé Somoza en Rivas, las patrullas de don Fruto, se dedicaron a buscarlo. Don Fruto se encontraba acostado en una hamaca, cuando de pronto se presentó Bernabé Somoza y le dijo: "A vos me rindo, indio" y le entregó su lanza, que era un palo grueso, no muy largo, que manejaba Somoza, con fuerza hercúlea. Se dice que cuando Bernabé Somoza se lanzaba sobre un adversario, lo derribaba irremisiblemente, si lo alcanzaba con su lanza.

Don Fruto fue el defensor en el Consejo de Guerra de Bernabé. Este le mostró a su defensor las cartas que conservaba del General Trinidad Muñoz, en que le instaba a levantarse en armas.

Don Fruto advirtió a Bernabé. "Ve, Bernabé, le dijo, el Consejo de Guerra fue ordenado por Muñoz. Estos papeles servirán si se presentan, en perjuicio tuyo, pues te condenarán a muerte", como en efecto sucedió.

Cuando don Fruto fue Presidente de la Dieta Centroamericana y residió en San Miguel, El Salvador, pidió la ayuda a los morazanistas, llamados coquimbos, para derrocar a Carrera, pero el Gobierno de El Salvador firmó el Tratado de Paz en Quezada con Guatemala y se acabó la Dieta. Carrera era enemigo de esta Dieta formada por las Repúblicas de El Salvador, Honduras y Nicaragua.

Cuando estaba sitiada Granada, pasó don Fruto con su Estado Mayor a caballo, al frente de la Iglesia de la Merced, y cruzó a la casa esquinera que fue de don Martín Benard. Los sitiadores que estaban en la Iglesia de Jalteva dispararon contra esta patrulla y cayó muerto el caballo que montaba el Capitán Joaquín Zavala de 19 años de edad, compañero de don Fruto en todos los combates que se libraban durante el sitio. Ya en lugar seguro don Fruto, le dijo a Zavala.

"Capitán Zavala, vaya y traiga la montura de su caballo", cuando todavía disparaban. Zavala cumplió la orden. Volvió con la montura. Entonces don Fruto le dijo nuevamente: "Vaya a recoger el freno y el más tarde Presidente de Nicaragua, regresó a media calle a recoger el freno, en medio del balerío de los sitiadores.

Escenas como ésta se multiplicaban entre don Fruto y sus allegados. Me contaba el Licenciado José María Noguera, que en esa época del sitio, citó a los estudiantes universitarios y les entregó un rifle a cada uno de ellos y dos salbeques, uno con paquetes de pólvora envueltos en papel y otro de balas también envueltas en papel, y además un cachito de res, con pólvora fina, para la chimenea del rifle. El Presidente Chamorro cargó el rifle que tenía en sus manos, sacando la bolsa de pólvora que rompió con los dientes, vació la pólvora en el cañón del rifle y con la vaqueta, taqueó el cañón con papel. En seguida, del cuerno que llevaba colgado del pecho, vació en la chimenea del rifle unos cuantos granitos de pólvora y en fin, preparó el rifle para disparar.

Me decía el Licenciado Noguera: Yo no aprendí esta primera lección de cargar el rifle y tuvimos combate, por la Otra Bandita y los derrotamos, pero yo no disparé un solo balazo. Tendría en ese tiempo como 20 años de edad. Por supuesto, agregó, que esta operación no la puede hacer el soldado más que de pié y es un blanco seguro para el enemigo y nuestros soldados vestían cotonas blancas de manta.

La Constitución Política que se dictó en el año de 1954 se debió a las ideas de orden de don Fruto. La de 1838 fue escrita para ángeles bajados del cielo, ya que le quitaba al ejecutivo gran número de atribuciones y poder. La de 1858 dictada por conservadores y liberales, es mutatis mutandis la de 1854, cuya promulgación provocó la gran guerra que duró cuatro años.

Las ideas de orden de don Fruto, no estaban sin embargo, reñidas con la libertad. Lo prueba su conducta con el doctor Máximo Jerez, cuando este, hecho prisionero por conspirar contra el Gobierno, dijo desde la cárcel que tenía derecho a la defensa y que él mismo sería su defensor. El Presidente de la República, don Fruto Chamorro le mandó recado de escribir y la defensa, fue publicada, en un alcance del Diario Oficial, La Gaceta. Como título llevaba: RETO A FRUTO PEREZ. Don Fruto leyó este título y dijo: "Se llama demócrata y me enrostra la humildad de mi origen".

Don Fruto llegó a Nicaragua por su madrasira, doña Josefa Margarita Alfaro v. de Chamorro, y le confió la administración de sus bienes. Al otorgarle poder generalísimo, dictó la señora al Notario: "Que le confiere poder generalísimo a don Fruto Chamorro... interrumpió don Fruto y dijo: Yo soy Fruto Pérez. Pero doña Josefa continuó: Escriba señor Notario: Fruto Chamorro... Desde entonces firmó Fruto Chamorro. Su muerte acaeció el 12 de Marzo de 1855.

DON PEDRO JOAQUIN

La Proclama de don Pedro Joaquín Chamorro de

19 de Octubre de 1855 es un monumento en la Historia Nacional. Vicuña me contaba que los niños de las escuelas primarias aprendieron de memoria esta famosa proclama y me la recitó toda, completamente conmovido.

La voz de don Pedro Joaquín digna de Guzmán el Bueno, de Moscardó, conmovió el espíritu nicaragüense y fue electo Presidente de Nicaragua cuando se hallaba en Londres arreglando la deuda Federal.

Fue don Pedro, de alta estatura, blanco de color, ojos vivaces, de elegante trato social, suaves maneras, amable y bondadoso, valiente, de gran consejo y cordura, hermoso gesto.

Llegó a León a los tres meses de haber tomado su cargo de Presidente, en visita oficial. Frecuentó los barrios de León, y en los bailes, bailaba el zapateado con las mengalitas. En los días de su visita murió un liberal prominente, y don Pedro Joaquín asistió al sepelio, presidiéndolo con los familiares del difunto.

Recorría las calles, sin ayudantes, ni guardaespaldas y llegó a alcanzar la simpatía del pueblo leonés.

Cuarenta y cinco años después y siendo don Diego Manuel Chamorro, Candidato a la Presidencia, llegó a León, y en el teatro Municipal, atestado de curiosos, de partidarios y de adversarios que llevaban la consigna de abuchearlo, dijo en su discurso: "Cuando venía para acá, me entregaron una hoja suelta que dice: Qué viene a hacer don Diego a León? Yo contesto: "Vengo a poner mi tienda de campaña y a pedirle sus votos al pueblo leonés, y no hago como los liberales, que cambian den ombre y ahora se llaman coalición, a semejanza de los cuerpos desorganizados del ejército que van huyendo después de la derrota y se colocan la enseña de la Cruz Roja en el brazo para salvar su vida y ocurren a Washington a pedirle apoyo. Yo vengo al pueblo leonés a pedirle que me apoye".

Me contaba el prominente adversario que iba a dirigir el abucheo, que le conmovió tanto este preámbulo, que cambió de táctica y dejó que don Diego concluyera su discurso.

Yo acompañaba a don Diego en su propaganda, y ví que de un librito de apuntes sacó una lista de personas a quienes su padre don Pedro Joaquín Chamorro había visitado en León. Recuerdo que una viejecita al recibir la visita de don Diego le dijo: "síntese en este tabureta en que se sentó su papá don Pedro Joaquín, de grata memoria".

Al regreso topamos con una manifestación liberal. Le hicieron valla y él se puso de pies en el automóvil abierto y quitándose el sombrero dirigió un saludo a los manifestantes. No se oyó un solo grito de adhesión contra el candidato y todos levantaron su sombrero para corresponder al saludo.

En la tertulia de don Macario Alvarez, conocido con el nombre de "El Mentidero de don Macario", se reunían diariamente, temprano de la noche, todos los hombres principales de Granada. Después de la muerte de don Macario, la tertulia se efectuaba en la Botica del Dr. Francisco Alvarez y la llamaban El Cedro.

En esta tertulia de don Macario, se despedía don Pedro Joaquín de sus amigos, porque iba a Londres a arreglar la Deuda Federal y al propio tiempo a dejar

estudiando en París a tres de sus hijos y tres sobrinos. Uno de los contertulios le preguntó a don Pedro qué cuánto les costaría la educación de estos seis muchachos, y don Pedro le contestó: Seiscientos pesos mensuales. Otro contertulio comentó así: "Y pensar que con 600 pesos pueden venir seis profesores franceses que enseñarían a 200 de nuestros hijos. Este pensamiento fue acogido por los tertulianos. Se organizó una Junta que se encargaría de la Regencia del nuevo Colegio y comisionaron a don Pedro Joaquín para que escogiera los profesores.

Don Pedro Joaquín escribió desde París a la Junta de Padres de Familia, diciéndoles que no había encontrado profesores que supieran el idioma español y que tenía el proyecto de trasladarse a Madrid para contratarlos. Supo esto el Presidente de la República, don Vicente Cuadra y le envió credenciales de Ministro Plenipotenciario, ante el Presidente de la República de España, don Emilio Castelar.

Don Pedro Joaquín fue el primer diplomático iberoamericano que presentó credenciales y recibió grandes homenajes y muestras de simpatía, en España.

Don Pedro, en lugar de buscar como consejero al Orzobispo de Toledo, como Primado, pidió a Castelar la lista de los profesores. Castelar le dio una carta para don Juan Eugenio Harzenbuch, Director de la Biblioteca Nacional.

Todos estos profesores eran agnósticos, liberales, e introdujeron el agnosticismo en el Colegio de Granada. Ellos formaron brillantes alumnos que posteriormente fueron los príncipes de la pedagogía en Nicaragua: Don José Trinidad Cajina; don Pablo Hurtado; don Miguel Ramírez Goyena, y más tarde se destacaron como agnósticos, don Adolfo Díaz, General José María Moncada, Dr. Luis Felipe Corea, don Antonio Barberena, don Sebastián Uriza y cien y cien más, quienes cayeron bajo la influencia de los maestros enviados por don Emilio Castelar.

Don Pedro Joaquín Chamorro se empeñó en cimentar las ideas liberales en Nicaragua. En más de una ocasión dijo: Yo soy un verdadero liberal. Y me contaba a este respecto el Dr. Julián Irías, que él y el Dr. Adolfo Altamirano, eran hijos de hombres conservadores y los mandaron a estudiar a Granada, por ser esta la sede del conservatismo. En Granada, me dijo Irías, Altamirano y yo, nos convertimos al liberalismo.

A pesar de la influencia que ejercieron los profesores españoles en materia ideológica, es justo consignar que como pedagogos fueron excelentes. Ellos venían procedidos de gran prestigio, al grado que el profesor de matemáticas lo había sido también de Su Majestad don Alfonso XIII. Otro había sido Director de El Observatorio del Ebro, etc.

La misma política de liberalización siguieron el General don Joaquín Zavala, su sucesor y enseguida el Dr. Adán Cárdenas.

En cuanto a la deuda federal, don Pedro Joaquín probó a los banqueros de Londres, que Chiapas y Soconusco fueron parte de la Federación Centroamericana y como tal debía tomarse esto en cuenta, al hacerse la liquidación, ya que siendo el divisor 7 en lugar de 5, como pretendían los banqueros, el cociente, sería me-

nor. Los banqueros entregaron a don Pedro Joaquín un cheque, expresándole que era usual ese pago a los intermediarios. Don Pedro aplicó este cheque, y fue el primer abono que hizo Nicaragua a su deuda que montaba en su totalidad 27 libras esterlinas.

Dice el internacionalista venezolano, Alejandro Seijas, que la actitud que asumió el Presidente Chamorro ante el reclamo alemán fue digna. En realidad el Imperio Alemán exigía que el Presidente Chamorro exigiera a la Corte Suprema de Justicia castigar al Alcalde Balladares de León.

"Yo no puedo hacer eso dijo Chamorro, porque la Constitución dice que la Corte Suprema de Justicia es independiente del Poder Ejecutivo".

Fue delegado del Gobierno nicaragüense para presenciar el ultimatum alemán, el Licenciado don Francisco Javier Medina. Me contaba este anciano, que al terminar los detalles del ultimatum, el Capitán de la Fragata de Guerra lo invitó a cenar a bordo y él le contestó: "No está eso escrito en el ultimatum".

Don Pedro Joaquín se vio asediado. Tomás Guardia de Costa Rica ofreció su apoyo a los enemigos de don Pedro, a cambio de que se fijaran los límites entre Costa Rica y Nicaragua sobre la Costa sur del Gran Lago, y el Río San Juan en todo su curso. Los Jefes de la oposición se reunieron para considerar la propuesta de Guardia, en San Salvador y don Fernando Guzmán dijo que el llamado para esa misión era el Dr. Máximo Jerez. Jerez se amoscó y se quejó de lo que llamó insidia de Guzmán. Don Pedro que estaba bien informado, mandó al General Joaquín Zavala con 2.000 hombres a ocupar Rivas, asimismo mandó por el Norte a Somotillo, otros refuerzos.

En el Diario Intimo don Enrique Guzmán se refieren detalladamente estos sucesos.

Más tarde publicó el Gobierno el Acta confidencial del Consejo de Ministros presidida por el Presidente Guardia, en la que aparece la aceptación de los liberales del apoyo tico, a cambio de los límites. Fue comisionado el Licenciado Buenaventura Selva, para esas pláticas con el Gobierno Costarricense.

Cuando se hallaba en Londres don Pedro Joaquín, arreglando la Deuda Federal, recibió una carta del Presidente don Vicente Cuadra. En ella le pedía que don Pedro fuera a Roma a pedirle al Papa una orden de expulsión de los Jesuitas de Nicaragua le daría a la Santa Sede la suma de Diez Mil pesos. Don Pedro no aceptó esta comisión y la traspasó al Ministro de Nicaragua ante la Santa. Cuenta la historia que el Papa se irguió indignado ante tal propuesta.

Cuando llegó don Pedro en visita oficial a León, en Junio de 1875, el Padre San Román le hizo cargos a don Pedro de la gestión del Gobierno de Nicaragua ante el Papa, y don Pedro le contestó: "Yo ejerzo el poder desde hace tres meses y durante mi régimen no ha pasado tal cosa". El historiador Pérez llama hipócrita a don Pedro Joaquín, pero en realidad la gestión se hizo en tiempos de don Vicente Cuadra.

DON FERNANDO

Es la figura más bella, una de las más nobles de

la historia de Nicaragua. Peleó contra Walker y animado de su romanticismo estuvo al servicio de Máximo Jerez. Fue nacionalista.

Era un hombre alto, blanco, frente lisa, bigote negro espeso, ojos grandes, muy valiente. De don Fernando Chamorro dijo el poeta liberal José T. Olivares, "es el Bayardo nicaragüense".

En cierta ocasión el Presidente don Tomás Martínez tomaba unas vacaciones y llamó para que ejerciera la Presidencia al Senador, General Fernando Chamorro. Este contestó que estaba empeñado en establecer el riego de su hacienda Las Mercedes y que no podía llegar tan de pronto. Y en efecto, a los 15 días se apareció en Managua a tomar posesión. Encontró una carta del Presidente Martínez en que le decía que le autorizaba para hacer los cambios en el Gobierno que creyera conveniente, pero don Fernando no hizo ninguno.

En 1963 se levantó en armas contra Tomás Martínez, al lado de Jerez, para combatir la reelección de aquél. Ya moribundo dijo a su ayudante, más tarde General Fernando Montiel: "Un belitre me dio un lanzazo en la espada, y expiró.

Cuando don Fernando se hallaba en las montañas de Matagalpa y Jinotega, al mando de las fuerzas que combatían a Walker, decía a los soldados que lo vivaban, no digan: Viva Chamorro, sino ¡Viva Martínez!

Don Fernando vendió las alhajas de la familia Chamorro para combatir a Walker.

Cuando repicaban en Managua celebrando la muerte de don Fernando, el Presidente Martínez gritó con lágrimas en los ojos: Suspendan esos repiques. Ha muerto Fernando, exclamó sollozando.

Su vida fue de sacrificio, valor y abnegación. Es una figura noble y bella de la historia de Nicaragua.

El Dr. Enrique Chamorro Solórzano guarda la cascaca ensangrentada que llevaba don Fernando Chamorro cuando lo asesinaron.

DON SALVADOR

Don Salvador Chamorro fue un hombre de empresa. Me contaba que en el año de 1889 llegó a Nueva York con destino a la exposición universal que se celebraba en París y recibió de su representante la suma de 100 mil dólares. Este le aconsejó que invirtiera ese dinero en la compra de un solar que fueron a ver en la misma ciudad de Nueva York. No aceptó el consejo e invirtió el dinero en la compra de mercaderías, en Francia, con lo cual enriqueció sus almacenes de Managua y Granada.

Como no existían Bancos en Nicaragua y él tenía muchas relaciones comerciales con el exterior, hacía de Banco. Compraba café en Managua y lo exportaba e hizo una gran fortuna que el dictador Zelaya le arrebató.

Para dar una idea de la rectitud y honradez de don Salvador, relataré la siguiente historia: "Ya muy viejo don Salvador, citó a sus acreedores y les dijo: "Voy a entregarles todos mis bienes. Aquí está la lista de ellos".

Don Antonio Barberena, que representaba a una casa extranjera, dijo a don Salvador: "Le ruego retirarse, don Salvador. Nosotros nos quedaremos deliberando su propuesta". Ya solos los acreedores, les dijo el señor Barberena: "Aceptémosle solo la casa de Comercio, pero no la que le sirve de habitación, ni los otros bienes". Aceptaron todos los acreedores la propuesta y llamaron a don Salvador para hacerle la notificación y don Salvador exclamó: No acepto. Con mi tienda no pago toda mi deuda. Yo quiero pagar todo. Pero los acreedores insistieron y lo obligaron a aceptar.

DON PEDRO JOSE

Don Pedro José Chamorro Bolaños murió a los 49 años de edad. Fue un hombre elegante, rico, compañero de estudios del General José Santos Zelaya en París. Más tarde se casó con una prima de Zelaya y pelearon juntos en la Barranca, de Masaya, contra las tropas del Dr. Roberto Sacasa en el año de 1893. Sin embargo, Zelaya lo persiguió tenazmente, hasta reducirlo a la mayor pobreza, y su cárcel fue muy dura porque siempre le ponían cadenas al pie.

Me contó el Dr. Alberto López, sobrino de Zelaya y médico de la Penitenciaría, que vio en su celda a don Pedro José y como notara que estaba muy enfermo quiso examinarlo y penetró dentro de la celda. Lo acostó en el suelo, pues no había lecho, ni almohadas, ni cobija, y al examinarlo vio que el anillo puesto alrededor del pie de donde colgaba la cadena estaba cubierto por la carne. A fuerza de trabajos logró quitarle la cadena y observó que el paciente tenía mal de Brith.

Fue donde Zelaya el Dr. López y le refirió el caso conmovido, casi sollozando.

Zelaya dijo a la familia de don Pedro que daría su libertad inmediatamente, mediante un buen fiador, pero ningún granadino lo quiso fiar. Entonces Zelaya le dio la libertad bajo la propia palabra de honor del reo.

Ya curado don Pedro José se presentó al Comandante. Este lo comunicó a Zelaya y dijo: Está bien, no le pongan cadenas.

El Dr. Francisco Alvarez, médico que asistió a don Pedro José mandó a decir a Zelaya, poco tiempo después de haber vuelto a la cárcel, don Pedro, que estaba muy grave. Zelaya ordenó la libertad, pero don Pedro José murió cuatro meses después.

Me contaba Pío Bolaños, que le leyó al Presidente Zelaya el telegrama en que le comunicaban la muerte de don Pedro José, que Zelaya se puso de pie y dijo ante sus visitantes: "Ha muerto el hombre más noble que he conocido en mi vida, don Pedro José Chamorro".

Don Pedro José era un hombre ilustrado. Un gran señor en sus modales y distinción y el árbitro para dirimir las discordias que surgían en la ciudad.

Filadelfo hermano del anterior, fue un hombre de pocas palabras, pero de un criterio equilibrado. De madurez sólida, fue apartado de la política. DON FRUTO, otro hermano de don Pedro José, fue ilustrado, de gran memoria, pero también apartado de la política.

DON PEDRO JOAQUIN

Hermano de los anteriores, también sufrió persecuciones de Zelaya, por lo cual emigró a Costa Rica, donde permaneció desde el año de 1897 hasta el de 1909, en que se trasladó a Bluefields y se incorporó a la Revolución contra Zelaya.

Fue Delegado de la Revolución ante el Departamento de Estado, en Washington, donde fue bien recibido, porque los yankees simpatizaban con la revolución contra Zelaya.

Al triunfar la revolución, Estrada lo nombró Ministro de Fomento. Durante su administración puso wagones al Ferrocarril, frenos hidráulicos, usó como combustible aceite, en lugar de leña, premió a quienes trajeron sementales del exterior, compró carros y locomotoras nuevas. A pesar de su buena administración y la opinión pública a su favor, renunció ante la disolución del Congreso-constituyente, el 5 de abril de 1911.

Recuerdo que durante una comida en Managua a la cual asistimos: Don Pedro Joaquín, don Diego, don Emiliano, don Fernando Solórzano, el General Fruto Bolaños Chamorro, el Dr. José María Silva y el que habla, dijo el General Chamorro Emiliano:

"Ya Luis Mena está enrollando su trompo. Qué debemos hacer? Lo dejamos que tome el poder, o nos oponemos a él? Esto sucedía en septiembre de 1911.

Don Pedro Joaquín habló así: Luis es nuestro amigo. Conservador probado, yo lo vi durante la emigración sufrir penurias con abnegación y espíritu de sacrificio. Si ha tomado esa posición es por su talento, su valor, sagacidad y astucia. Creo que lo debemos apoyar. Don Diego fue el primero en contestar oponiéndose. Los demás estuvieron de acuerdo con don Diego. Don Pedro se levantó por un momento que fue aprovechado por Emiliano para decir, "Tata Pedro quiere suceder a Luis".

Cuando volvió don Pedro dijo: "Hace un año me examiné en Nueva York. Tengo solo seis meses de vida. Sostengo lo que dije de Luis, pero corro la suerte de todos vosotros".

El que habla permaneció callado, pero se conmovió al oír hablar a don Pedro Joaquín, quien era mi padrino. Después dije el General Chamorro: Yo le digo a usted lo mismo que don Pedro Joaquín: Correré la suerte de ustedes. Vea, General, aquí en mi bolsillo tengo las claves del General Mena, pues soy Oficial Mayor del Ministerio de la Guerra. El General Chamorro me dio la mano y me dijo, muchas gracias.

Regresé a Granada al siguiente día. Poco después llegó a mi casa el General Luis Beltrán Sandoval, a decirme que el General Mena quería hablar conmigo. Fui. Estaba en una hamaca alta, en la casa de las Vegas y me dijo: Almuerce temprano porque a las 12 nos vamos a Managua. Yo le contesté: No General. Yo no volveré a Managua. Dirigió su mirada de águila sobre mí y adivinó mi pensamiento. Me dijo, Usted se separa de mí por irse con Emiliano y usted es cachista, como toda su familia. Véngase conmigo que mucha falta me hace. Yo le repuse: Mi estimado Gene-

ral, mi renuncia es irrevocable. Mena se puso furioso.

El año de 1912, fue aprisionado por el General Daniel Mena, en San Francisco y me contaba don Fulgencio Montiel, que a las dos de la mañana habló Daniel con el General Luis Mena, quien se encontraba en Masaya. Al comunicarle la lista de los presos y al llegar a mi nombre, le interrumpió ordenándole ponerme inmediatamente en libertad. En el acto salí libre.

DON DIONISIO

Hijo de don Dionisio era un hombre educado en Francia. Ilustrado, muy gentil. Apartado de la política. Gran conversador. Era partidario del Ferrocarril al Atlántico y de las carreteras a través del país. Tomó estas ideas como argumento de sus conversaciones. Fue muy estimado socialmente. Su hijo, el Dr. Carlos Chamorro Benard, el primer cirujano de Nicaragua en su tiempo, ahora reside en San Salvador, donde es muy estimado.

DON DIEGO MANUEL

Don Diego Manuel Chamorro fue el hombre más ilustre de su estirpe. Era acucioso investigador. De buen criterio. Sabía congraciarse con sus amigos. Durante el régimen de Zelaya fue un incansable conspirador.

El año 1912 con motivo de la explosión del cuartel de Managua cayó preso don Salvador Chamorro y como Zelaya se empeñara en que Castro y Guandique, los dos procesados por la voladura del cuartel, declararan en contra de don Salvador, don Diego Manuel Chamorro le dijo a Emiliano: "Si querés salvar la vida de tu padre, levántate en armas ya, ya, ya". Emiliano se tomó el cuartel de Juigalpa el 19 de Marzo. Se tomó la plaza y en seguida las de La Libertad, Acoyapa y San Ubaldo, puerto del Gran Lago. Allí, con ardiles tomó el vapor Victoria. Zelaya armó en guerra al vapor "93" y Emiliano lo tomó al abordaje y estableció en la Isla de Ometepe su cuartel. Inmediatamente Zelaya armó el vapor de Río Hollenbeck, el cual venció al Victoria el 13 de Mayo de 1913.

Cabe observar aquí, que como dijo Jerónimo Pérez en sus muy celebradas memorias, los días 12 y 13, son funestos para el Partido Conservador.

Como lo había previsto don Diego, el 11 de Julio de 1903 fue libertado don Salvador Chamorro.

Don Diego era un trabajador incansable. La defensa que llevó de la cuestión de límites con Honduras, ante la mediación del Departamento de Estado en Washington es un monumento. Fue un hombre probo, como todos los hombres de su estirpe. Murió siendo Presidente, en la mayor pobreza. Yo recibí, como Presidente del Protocolo de los Funerales, de la Alta Comisión, la suma de cinco mil córdobas. Obsequié al Excelentísimo Señor Arzobispo de Managua, Monseñor Lezcano, para la Santa Iglesia Catedral de Managua, los cortinajes de la Capilla Ardiente de don Diego, y entregué el saldo en efectivo a la honorable viuda de don Diego, para misas de sufragio por el alma de don Diego. Más tarde el Congreso acordó darle Diez Mil Córdobas a la viuda. Con esta ayuda pudo subsistir

la familia del Presidente Honorable, don Diego Manuel Chamorro.

La honorabilidad de don Diego se manifiesta en la siguiente anécdota: Don Isidro Hidalgo, fuerte prestamista estiliano dio prestado a don Pedro Joaquín e hijos, la suma de 10.000 pesos plata, a mutuo. Y cuando la Casa Pedro Joaquín Chamorro e hijos fue perseguida por sus acreedores, Zelaya llamó a don Isidro Hidalgo y le exigió que se presentara ante el Juez de Granada que conocía de la Quiebra, para que presentara su crédito. Don Isidro se negó rotundamente. Zelaya le dijo: Vas a percibir íntegro todo tu dinero, pero don Isidro le contestó: Es verdad, pero prefiero perderlo a perseguir a estos caballeros que ahora están en desgracia. Don Pedro Joaquín Chamorro, revivió el crédito, pero en lugar de decir que reconocía diez mil pesos plata, escribió diez mil pesos oro.

Cuando la Alta Comisión de Crédito Público reconoció a los Chamorro una suma de dinero, ellos la destinaron a pagar sus deudas. Yo me acerqué al Abogado de los hijos de don Isidro Hidalgo y le hice ver el error de don Pedro Joaquín, de escribir oro, en vez de pesos plata. El Abogado me contestó que eso lo resolverían los hijos de don Isidro, y en efecto, estos constataron el error, y resolvieron recibir el equivalente en córdobas. Fui gozoso ante don Diego Manuel Chamorro y le expuse mis gestiones. El me contestó de mal humor: "Quién lo ha autorizado a Ud, para hacer esta gestión? La hice, contesté, por mi amistad con la familia Chamorro y por ser un acto de justicia. Don Diego me repuso: "De ninguna manera, nosotros pagaremos la nobleza de don Isidro con nosotros", y en efecto, pagaron la deuda de diez mil pesos plata, en oro.

Don Diego llegó al Ministerio de Relaciones Exteriores en 1911 al mismo tiempo que el de Educación Pública y retuvo estas carteras hasta el 31 de diciembre de 1916.

Su actuación durante este período fue brillantísima. De una prudencia y de un tacto que con el tiempo se ven más grandes.

El chamorrista piafante y casi adversario de Díaz y de los Cuadra se movía con gran actividad en las elecciones municipales y de representante de las dos Cámaras. La mayoría del Congreso era chamorrista y suscitaba continuos disturbios contra el régimen imperante. Don Diego representaba al Chamorristismo en el Gabinete y demandaban de él ayuda los caudillos conservadores y los diputados y senadores.

Díaz, con espíritu de político eminente, sorteaba esos ataques y don Diego intercedía en favor de los conservadores con un tacto y una habilidad sorprendentes.

Don Diego mantuvo relaciones diplomáticas con Centroamérica en la mayor cordialidad, no obstante que la emigración liberal, pujante y propagandista, hacía una feroz publicidad contra el régimen de don Adolfo Díaz.

Don Diego defendió el tratado Chamorro-Bryan con suma habilidad, y su labor en todos los ramos de la administración pública en que le tocó actuar fue excelente.

Como Ministro de Educación Pública se preocupó

por elevar el nivel cultural del pueblo nicaragüense. A esa preocupación se debe el que haya patrocinado la venida de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, lo mismo que su decidido apoyo a los Padres Jesuitas. Ambas instituciones han hecho gran labor cultural en Nicaragua.

DR. PEDRO JOAQUIN CHAMORRO ZELAYA

El doctor Pedro Joaquín Chamorro Zelaya fue el unigénito de don Pedro Joaquín Chamorro Bolaños. Desde niño fue un exilado político. Primero estuvo en Punta Arenas al lado de su padre y luego en San Salvador, también emigrado, al lado de su tía Carmela Chamorro de Cuadra.

En San Salvador inició sus estudios de bachillerato, es decir, la secundaria. Hizo el 5º año en Granada, en 1910. Inició la carrera de Derecho en Granada, como Juez de Distrito de lo Criminal y después de lo Civil. Fue Cónsul de Nicaragua en Londres y más tarde Secretario de la Legación de Nicaragua en Costa Rica, con motivo de la Comisión de Límites con Honduras. Más tarde fue Senador de la República.

Fue un hombre sobrio. Nunca manejó dinero en sus bolsillos. Era estrictamente arreglado en sus costumbres. Estudiaba y trabajaba 16 horas diariamente. Fue un acucioso investigador histórico. Miembro de la Real Academia Española y fundador de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua. En este sentido la obra intelectual del doctor Chamorro resulta cíclopea, sobre todo, si se toma en cuenta la penuria intelectual en que hemos vivido.

El Dr. Chamorro Zelaya fue un hombre de carácter acerado. Era alto, blanco, muy descuidado en el vestir. Poco gastador sin ser tacaño. Gran conferente del Club Managua, amenizaba intelectualmente las tardes de ese centro recreativo.

En el año de 1932 me llamó para confiarme la Gerencia de La Prensa. Hice un estudio de la contabilidad de la empresa y se editaban 600 números, lo que daba un total de 600 córdobas al mes. Total que había mucho gasto y poca ganancia. En vista de ello le dijo al Dr. Chamorro: "Esto es un cadáver", a lo cual me repuso: "Por eso te traje".

La empresa empezó a surgir en circulación hasta alcanzar hoy día más de treinta mil ejemplares diarios, debido a los esfuerzos del actual Director Dr. Pedro Joaquín Chamorro Cardenal.

EL PATRON, (Biografía de Justo Rufino Barrios), es su última obra que había permanecido inédita y la tercera publicada por su esposa e hijos, después de su muerte.

Pedro Joaquín Chamorro Zelaya, escribió las siguientes obras, muchas de su extraordinario valor histórico: "El Matrimonio Civil" Tesis de (Doctoramiento) (1918); "Recuerdos de nuestra Misión a Roma" (1925); "Entre dos Filos" (Novela nicaragüense) (1927); "El Último Filibustero" (William Walker, novela histórica) (1933); "Límites de Nicaragua" (Su formación histórica geografía durante la Conquista y el período Co-

lonial) (1938); "Biografía del Licenciado Jerónimo Pérez" (1939); "Defensa y Refutación a la obra del Dr. Rómulo E. Durón" (Sobre límites de Nicaragua) (1911); "Máximo Jerez y sus Contemporáneos" (Estudio histórico-crítico) (1948); "Sofonías Salvatierra y su Comentario Polémico" (1949); "Historia de la Federación de Centroamérica" (1951); "Fruto Chamorro" (Editado después de su muerte en 1960).

EMILIANO CHAMORRO

Nació en Camoapa, Departamento de Chontales, el 11 de mayo de 1871. Tenía 25 años cuando peleó al lado de Zelaya contra la Revolución de León el 24 de Febrero de 1896. Emiliano tomó la fortaleza de El Ombraje, tenida por inexpugnable, e hizo prodigios de valor. Cuando Zelaya lo supo, lo llamó y le entregó el Despacho de Sargento Mayor. En seguida se dedicó a la vida privada. Administraba las haciendas de café de su padre en Matagalpa. Allí reanudó sus relaciones de amistad con don Bartolomé Martínez, pues habían sido compañeros de estudios en el Instituto Nacional de Oriente de Granada.

El General Chamorro se graduó en el Instituto Nacional de Oriente de Bachiller e Ingeniero Topógrafo.

Emiliano tomó parte activa en todas las revoluciones que se le hicieron a Zelaya. La toma del vapor de guerra "93", como dice el doctor Carlos Cuadra Pasos, fue la acción de mayor valor que se había visto en Nicaragua.

Todo el país se sintió atraído por la forma del General Emiliano Chamorro y el pueblo le dio el nombre de "Cadejo", animal fabuloso con que encarnó el pueblo al hombre que tenía el don de la ubicuidad y la facultad de ocultarse a ojos vistas de la policía que lo perseguía encarnizadamente.

Yo fui Secretario de Emiliano en varias ocasiones y en 1950 me confió la Comisión, ante el General Anastasio Somoza García, para entablar conversaciones que culminaron con los pactos de 3 de Abril de 1950.

A este respecto recuerdo que don José Argüello Vargas, pariente, pero adversario de Emiliano, mostró a personajes políticos colombianos los pactos del 3 de Abril. Dichos señores le preguntaron: A este arreglo llegaron después de una gran guerra civil? No le contestó don José, estaba el país en plena paz.

Los prominentes colombianos liberales y conservadores, tomaron pie en este pacto, para iniciar conversaciones que culminaron con un arreglo definitivo que ha dado gran paz y concordia a Colombia.

Emiliano era moreno, pelo lacio, grueso, nariz corva, boca fina, frente lisa, ojos chicos, manos finas y gran fortaleza física. Todavía a los 90 años montaba a caballo desde las seis de la mañana hasta las seis de la tarde sin desmontar.

Fue un gran político. Sencillo, tranquilo, franco, valiente. Ocupó la Presidencia de la República desde el 1º de Enero de 1917 hasta el 31 de diciembre de 1920. Fue posteriormente Ministro Plenipotenciario ante los Gobiernos de Honduras, Guatemala y Estados Unidos de Norte América.

Se considera el último gran caudillo de América.